

SITUACIÓN DE AMÉRICA LATINA

ENTRE ELECCIONES, PROBLEMAS DE GOBERNABILIDAD Y DESACELERACIÓN ECONÓMICA

Resumen Ejecutivo

El panorama político y electoral latinoamericano viene determinado por dos factores este próximo mes de mayo: en primer lugar, por la celebración de elecciones -en Colombia- o el comienzo de campañas electorales -Brasil- y, en segundo lugar, por un extendido momento de extrema debilidad política de los gobiernos que desemboca en parálisis en cuanto a capacidad para dotar de gobernabilidad a los países de la región. Todo ello, enmarcado en un momento de incertidumbre económica: bajo crecimiento y tensiones inflacionarias.

Políticamente la región vive dos dinámicas:

I- Un intenso periodo electoral: Este próximo mes de mayo va a arrancar con una reactivación de los procesos electorales en la región. Tras los comicios en Costa Rica y las consultas en México y Uruguay, llega uno de los platos fuertes del año: la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Colombia. A la vez quedarán definidas las candidaturas para los comicios en Brasil (octubre).

II- Endeble gobernabilidad: Fuera del terreno electoral sobresale la debilidad de ciertos gobiernos de la región. Y no solo es el caso de Pedro Castillo en Perú. También en Chile, cuyo gobierno parece estar lastrado por errores propios, producto no solo de la inexperiencia

del joven equipo que le rodea, sino también por la escasa cohesión de la coalición que le sostiene. A esto se ha unido la marcha de una Convención Constituyente que está elaborando una nueva constitución, cuya labor no parece estar conectando con la sociedad. De igual forma, Ecuador asiste a un momento de extrema debilidad del gobierno de Guillermo Lasso.

Desde un punto de vista económico, la crisis de Ucrania no ha hecho sino profundizar la desaceleración económica en la región, como la pandemia que subrayó los problemas que arrastra América Latina desde hace varios lustros. Más allá de aspectos puntuales, la economía regional sigue sufriendo los coletazos de la guerra en Ucrania y el principal desafío de la región ya es controlar la inflación disparada debido a la subida de los precios internacionales de los alimentos y la energía.

En cuanto a la pandemia, la tendencia es hacia la recuperación de la normalidad (Brasil ha puesto fin al estado de "emergencia" en vigor desde 2020 y Colombia y Perú ya no hacen obligatoria la utilización de mascarillas) **y hacia la "gripalización del covid-19", enfermedad abordada ahora con una estrategia similar a la adoptada con otros problemas respiratorios como la gripe.**

DESARROLLO

A las puertas de entrar en el mes de mayo, el panorama político y electoral latinoamericano viene determinado por dos factores: en primer lugar, por la celebración de elecciones -en Colombia- o el comienzo de campañas electorales -Brasil- y, en segundo lugar, por un extendido momento de extrema debilidad política de los gobiernos, lo que desemboca en parálisis en cuanto a capacidad para dotar de gobernabilidad a los países de la región.

I- Un intenso periodo electoral y una crisis de gobernabilidad que va in crescendo:

El próximo mes de mayo va a arrancar con una reactivación de los procesos electorales que se viven en la región. Tras los comicios en Costa Rica y las consultas en México y Uruguay, llega uno de los platos fuertes del año: la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Colombia. A la vez quedarán definidas este mes las candidaturas presidenciales para los comicios en Brasil (octubre).

Las elecciones en Colombia del 29 de mayo están marcadas por 4 factores:

1-. **El claro favoritismo de Gustavo Petro** (izquierda) que sería el más votado en la primera vuelta y que tiene muchas opciones de triunfar también en la segunda, pese a que el voto anti-Petro tendería a concentrarse en el balotaje.

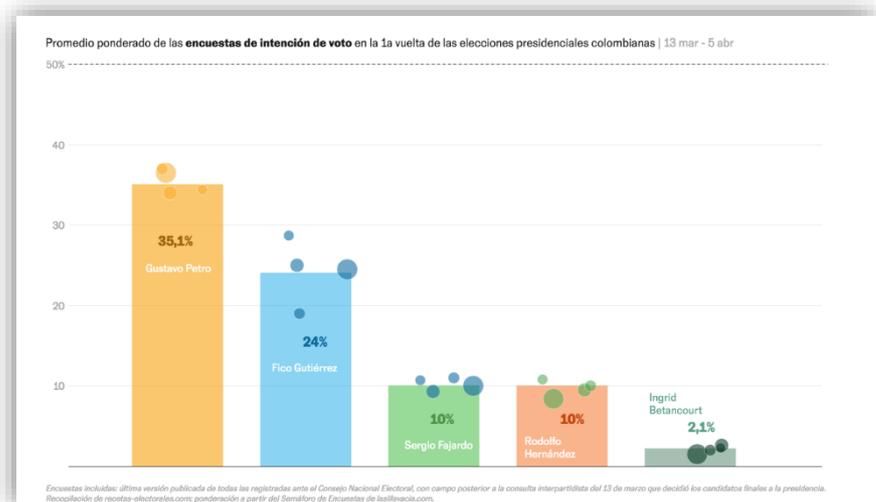
2-. **Como rival de Petro en ese balotaje se perfila con más opciones Federico “Fico” Gutiérrez** (derecha) y no Sergio Fajardo (centro). Gutiérrez se ha convertido en este tramo final en el candidato que ha sabido reunir el voto de centro y derecha con un mensaje renovador.

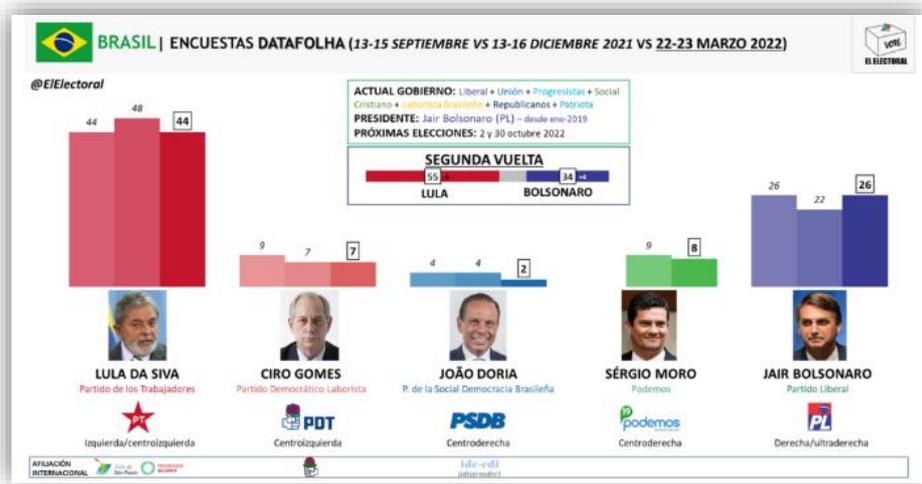
3-. **Se trata de unas elecciones, como la mayoría en la región, que evidencian una alta fragmentación, un profundo malestar social que se traduce en voto de castigo a los**

oficialismos (el uribismo en el poder no va a presentar candidato) y una elevada polarización y crispación.

El electorado debe elegir entre candidatos que representan propuestas no solo diferentes, sino incompatibles (Gutiérrez vs Petro). Además, entre los candidatos no existen puentes de diálogo y consenso post elecciones porque están rotos o muy deteriorados.

4-. **El panorama a corto plazo permite avizorar una segunda vuelta aún más polarizada y crispada.** A medio plazo, el escenario es de baja gobernabilidad y reducido margen de acción de un próximo gobierno con una ciudadanía frustrada y movilizadora, una economía en bajo crecimiento y





un escenario político en el que la fragmentación y la prolongada polarización no va a permitir alcanzar acuerdos de estado para impulsar reformas.

En Brasil, una vez confirmada la candidatura de Lula da Silva, el otro favorito para ganar las elecciones, el actual presidente Jair Bolsonaro, tiene previsto lanzar su candidatura el 7 de mayo. Por ahora, las encuestas dan como ganador, con amplia ventaja en segunda vuelta, a Lula, pero las opciones de Bolsonaro han empezado a aumentar a medida que una posible candidatura de centro (ni lulista, ni bolsonarista) se ha diluido. Según la encuesta de DataFolha realizada entre el 22 y el 23 de marzo (con un margen de error de 2 puntos porcentuales), Lula ganaría en la primera ronda con un 43% de las preferencias, pero baja 5 puntos respecto de la medición de diciembre. En sentido inverso, Bolsonaro crece 4 puntos, pasando del 22% previo al 26% actual, lo que mejora sus posibilidades, más aún frente a un eventual balotaje.

Así pues, Bolsonaro está acortando en las encuestas la brecha que lo separa del expresidente Luiz Inácio Lula da Silva, favorito para las elecciones presidenciales brasileras del 2 de octubre. La mejora del presidente de Brasil en la carrera presidencial es la respuesta del electorado a las mejoras en la economía, donde el gobierno ha aplicado medidas que aumentan las entregas de efectivo a los más desposeídos.

Fuera del terreno electoral, sobresale la debilidad política que muestran la mayoría de los gobiernos de la región:

Es el caso de Gabriel Boric, en Chile, que parece estar lastrado por errores propios producto, no solo de la inexperiencia del joven equipo que lo rodea, sino también por la escasa cohesión de la coalición que lo sostiene. Todo esto ha llevado a un deterioro del apoyo a Boric que ya es el presidente con menos respaldo social tras haber transcurrido poco más de un mes de mandato: ha caído del 50% en marzo al 36% a finales de abril. A esto se ha unido la marcha de una Convención Constituyente que está elaborando una nueva constitución que parece conectar poco con las principales preocupaciones dominantes en la sociedad: el espectro de un posible rechazo al texto constitucional ha aumentado, lo cual provocaría un golpe al gobierno y sumiría al país en un estado de parálisis política e incertidumbre institucional. El rechazo a la nueva Constitución, que todos los mayores de 18 años deberán votar de obligatoriamente el próximo 4 de septiembre, se situó en torno al 46% y superó, por primera vez, el



índice de apoyo que alcanza el 40%.

Perú es el ejemplo

paradigmático de perenne crisis de gobernabilidad: el presidente Pedro Castillo busca recuperar la iniciativa proponiendo endurecer la legislación contra violadores y lanzando la posibilidad de llevar a cabo un cambio constitucional. Unas medidas que, sin embargo, no logran que el gobierno salga de su parálisis y ya se habla de un nuevo gabinete mientras que su apoyo se reduce. Pedro Castillo mantiene una elevada desaprobación: 67% de la

estancamiento y compleja gobernabilidad.

Como señala el analista Simón Pachano, “el presidente de la República escogió durar en el cargo, y durar no es sinónimo de gobernar. Después de la más reciente derrota ante la Asamblea, prefirió la opción que lo convierte en rehén de fuerzas políticas más poderosas que la suya, en lugar de decantarse por la que le abría posibilidades para su fortalecimiento. Escogió transformarse en el socio menor y descartable de una alianza inconfesable e inestable con el

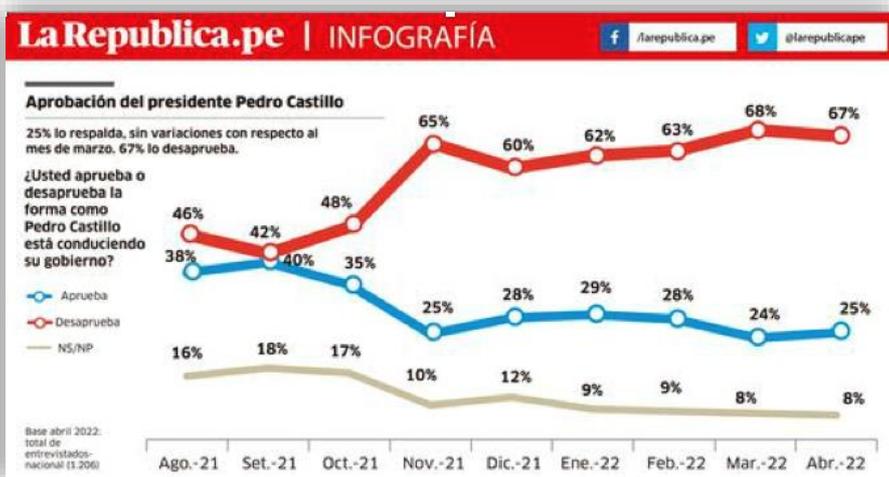
para aplicar su programa por medio de decretos, toma de medidas y aplicación de políticas. Podía echar a andar la economía del país. Esta era la opción de gobernar, no solo de durar”.

También hay una sombra de duda sobre Argentina, donde las tensiones internas entre presidente y vicepresidenta no disminuyen, justo en el momento en el que el ejecutivo tiene que impulsar un ajuste económico para cumplir su acuerdo con el FMI.

II-. Economía: incertidumbre, inflación y bajo crecimiento:

Desde un punto de vista económico, la crisis de Ucrania no ha hecho sino profundizar la desaceleración económica en la región, al igual que la pandemia provocó el agravamiento de los problemas que arrastra América Latina desde hace varios lustros.

América Latina y el Caribe experimentarán una desaceleración de su ritmo de crecimiento en 2022. La proyección de la Cepal ha pasado de indicar que el crecimiento sería del 2,1%, luego de crecer un 6,2% promedio el año pasado, a colocarlo en el 1,6%. El

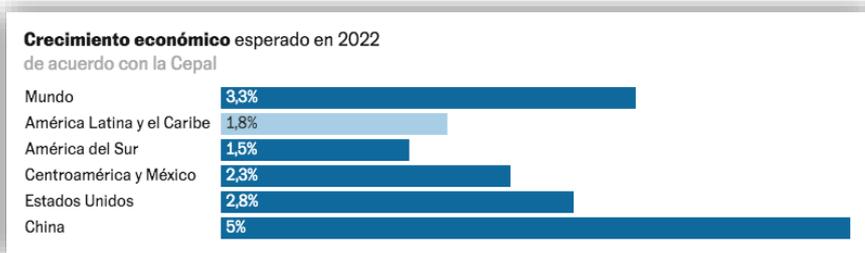


población no avala su gestión, según la encuesta del Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

De igual forma Ecuador asiste a un momento de extrema debilidad del gobierno de Guillermo Lasso, que ha decidido no disolver la opositora cámara legislativa (la “muerte cruzada”) con la que viene chocando desde 2021. A la vez que no convoca elecciones anticipadas, tampoco tiende puentes de diálogo y ha anunciado que va a gobernar a espaldas de la Asamblea, lo cual anuncia un periodo de

correísmo y el socialcristianismo, dos partidos que no dudan en estrujar a sus socios para imponer sus condiciones.

Descartó la opción de disolver la Asamblea por medio de la ‘muerte cruzada’, con lo que habría conseguido varios meses



continente desacelerará su crecimiento en medio de importantes asimetrías entre países desarrollados y emergentes. Será además la región que menos expanda su PIB en el mundo.

En esa misma línea, el Banco Mundial prevé que el Producto Interno Bruto de América Latina sea un 0,4% menor de lo anticipado, alcanzando un crecimiento del 2,3% este año y 2,2% en 2023. “Estas modestas proyecciones colocan al crecimiento regional entre los más bajos del mundo en un momento en que la región enfrenta grandes incertidumbres, como la posible aparición de nuevas variantes del coronavirus, un aumento de la presión inflacionaria y la guerra en Europa, que amenaza la recuperación mundial”, dijo el Banco Mundial.

Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) elevó en una décima, hasta el 2,5%, sus previsiones de crecimiento del PIB para Latinoamérica y el Caribe en 2022, si bien alertó de las fuertes presiones inflacionarias que sufrirá la región derivadas en parte de la guerra que se libra en Ucrania. En su último Informe sobre las Perspectivas Económicas Mundiales, el Fondo eleva su pronóstico de inflación latinoamericana al 11,2% en 2022, frente al 9,8% de 2021, aunque para 2023 prevé que los precios se moderarán ligeramente y subirán un 8%.

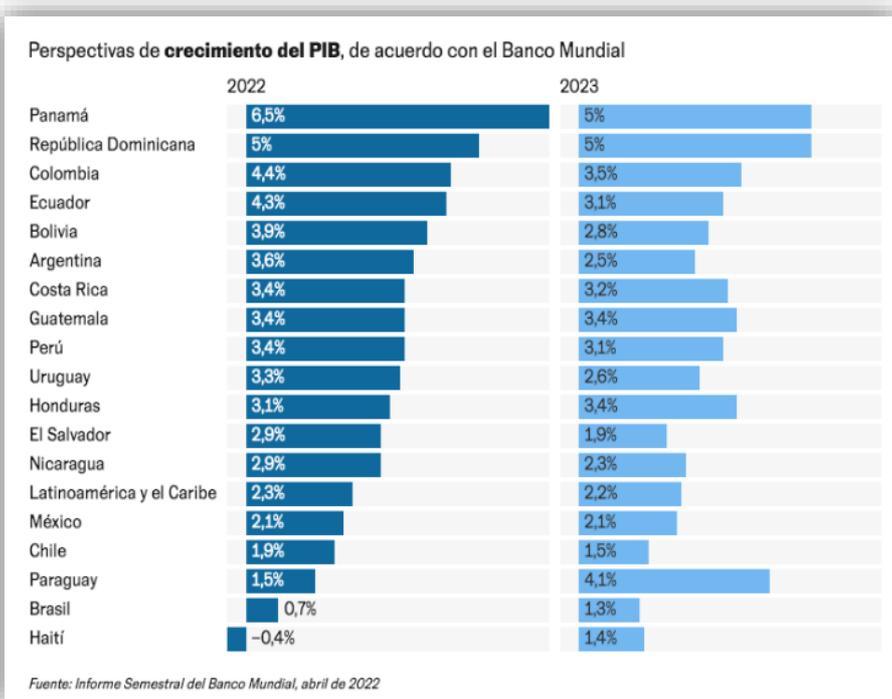
En cuanto a las dos principales economías regionales, el informe precisa que México crecerá un 2% este año y un 2,5% en 2023 (ocho décimas y dos décimas menos, respectivamente, respecto a sus anteriores previsiones), en tanto que



para Brasil prevé un crecimiento del 0,8% en 2022 y el 1,4% en 2023 (cinco décimas más y dos décimas menos).

Por lo tanto, la economía regional sigue sufriendo los coletazos de la guerra en Ucrania y el principal desafío será controlar la inflación, disparada debido a la subida de los precios internacionales de los alimentos y la energía.

El FMI estima en un 5,7% de inflación para este año en los países avanzados, pero eleva la previsión hasta el 8,7% en los emergentes, el grupo donde entran las economías latinoamericanas. La cifra supone un 2,8% más que antes de la invasión rusa a Ucrania y se debe a la subida de los precios de la energía y los alimentos, que golpea el balance comercial de los importadores y también presiona a los productores por el traslado de los precios de exportación a los mercados internos. “La creciente presión inflacionaria también puede llevar a las autoridades a recurrir a subsidios u otras formas de apoyo a los hogares o empresas”, dice el Fondo, una decisión que



agravaría aún más la salud fiscal de los países de América Latina.

El top 10 de la inflación de marzo estuvo liderado por Venezuela y Argentina que quintuplican o triplican al resto:

1. Venezuela: 10,5% en marzo y 251% interanual.
2. Argentina: 6,7% y 55,1%
3. Chile: 1,9% y 9,4%
4. Brasil: 1,6% y 11,3%
5. Perú: 1,4% y 6,8%
6. Uruguay: 1,1% y 9,4%
7. Colombia: 1% y 8%
8. México: 1% y 7,4%
9. Paraguay: 0,8% y 10,1%
10. Ecuador: 0,1% y 2,6%

Excluido el caso venezolano, que viene de atravesar una hiperinflación persistente, los tres países del G-20 (Brasil, México y Argentina) y la economía más desarrollada de la región (Chile), son las que arrastran mayores tensiones inflacionarias.

En este contexto, los expertos del FMI estiman que las economías de América Latina alcanzarán una inflación de 5,8% en promedio durante este año, con lo que será la segunda inflación media más alta para la región desde el 2005, cuando el registro fue de 6,3%.

La respuesta a estas tensiones inflacionarias ha sido la subida de tipos de interés, medida que combate la subida de precios, pero dificulta la recuperación de la economía. En especial esto ha ocurrido en las dos grandes potencias regionales.

Los tipos de interés en Brasil subieron el pasado mes hasta el 10,75% y alcanzan los dos dígitos por primera vez en cinco años. El Comité de Política Monetaria (Copom) del Banco Central de Brasil ha decidido por unanimidad acelerar el ritmo en la subida de los tipos de interés y situarlos en dos dígitos por primera vez en cinco años, hasta un nivel del 10,75%. En su reunión de política monetaria de este miércoles, la autoridad monetaria ha decidido incrementar la 'tasa Selic' en 150 puntos básicos como consecuencia de las presiones inflacionistas en la mayor economía de Latinoamérica.

Ante la pandemia, la alta inflación, las tensiones geopolíticas y el cambio en la política monetaria a nivel global, el Banco de México decidió aumentar la tasa de interés referencia en 50 puntos básicos para alcanzar 6%. La tasa de México se coloca, por lo tanto, como la segunda más alta entre las economías más grandes de Latinoamérica con bancos centrales autónomos, seguida de Brasil.

Por ahora, todo apunta a que habrá más aumentos en las tasas interés en la región, aunque el ritmo ya empezó a desacelerarse. “Hemos agregado aumentos adicionales a nuestros pronósticos tanto en Chile como en Colombia, aunque aún esperamos un resultado final de 50 pb del Copom (Comité de Política Monetaria del Banco

Central de Brasil). En México, creemos que el tono y los pronósticos de las autoridades hasta ahora son de neutrales a moderados y, junto con las acciones de la Fed, deberán seguir avanzando hasta 2023”, dice JP Morgan.

El banco estadounidense prevé aumentos adicionales de tasas en Chile y fijó un nuevo nivel para el cuarto trimestre de 2023 en 6,0%. Mientras que en Colombia ahora espera dos alzas más de 100 puntos básicos seguidas y una de 50 pb en julio, llevando la tasa a 7,5%.

En Brasil, todavía espera un alza de 50 puntos básicos y en México, también prevé alzas de 50 básicos en las reuniones de mayo y junio, aunque volvería al ritmo de 25 puntos básicos es las posteriores reuniones. Finalmente, en Perú, espera que se vuelva a subir la tasa en 50 pb esta semana a 4,5%.

Además, **algunos gobiernos ya están poniendo en vigor otro tipo de medidas.** En México, el presidente Andrés Manuel López Obrador anunció que el próximo miércoles dará a conocer un plan para contener el aumento de la inflación en el país. No se establecerá un control de precios, sino se establecerá precio de garantía a 24 productos básicos de la canasta básica, sobre todo maíz, frijol, trigo, arroz, así como la leche.

El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) presentó una

inflación de 0,16% en la primera quincena de abril de 2022, por lo que la tasa anual se ubicó en 7,72%. Como referencia, en igual periodo del 2021, la inflación quincenal fue de 0,06% y la anual de 6,05%.

El 7,7% representa la inflación más alta en México en 21 años.

Sobre el futuro de esta presión inflacionaria y de la expansión económica, pende la sombra de la situación en China, donde la política de covid cero que mantiene Pekín está abocada a aumentar enormemente el coste económico de la pandemia en el país cuando el resto del mundo ha aprendido ya a vivir con el virus.

Como apunta Alicia García “las consecuencias negativas para la economía mundial también son importantes. Más allá de la menor demanda de importaciones de China, la más inmediata y preocupante, son las presiones inflacionistas adicionales por las disrupciones en las cadenas de producción globales que China ha dominado durante los últimos años. Finalmente, la falta de intercambios con el resto del mundo no augura nada bueno para el futuro de la globalización”.

III-. La gripalización de la pandemia:

En cuanto a la pandemia, la tendencia actual es hacia la recuperación de la normalidad (Brasil ha puesto fin al estado de "emergencia" en vigor desde 2020 y Colombia y Perú ya no hacen obligatorio el uso de la mascarilla) y la “gripalización del covid-19”, enfermedad abordada con una estrategia similar a la adoptada con otros problemas respiratorios como la gripe.

El número de contagios, fallecimientos y hospitalizaciones sigue reduciéndose a escala regional gracias a que dos tercios de la población de América Latina y el Caribe ya está vacunada, si bien algunos países aún no han alcanzado ni siquiera a la mitad de su población.

En el Caribe, menos del 30% de la población ha recibido el esquema primario completo en Haití, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y, en América Latina, Guatemala, Guyana y Paraguay aún no han alcanzado el 50% de cobertura. Las muertes han disminuido un 15,2% (hasta 4.797), lo que demuestra que las vacunas están funcionando bien para proteger a

las personas de la hospitalización y la muerte.

Esta situación ha llevado a un relajamiento de las medidas de prevención del contagio: Brasil ha puesto fin al estado de "emergencia" en vigor desde 2020. Argentina ha comenzado a aplicar una nueva estrategia de vigilancia para la covid-19, en un escenario de bajada sostenida en el número de contagios y de los fallecimientos. En Perú, el Gobierno dispuso que el uso de mascarillas será facultativo y se anulará su uso obligatorio en las regiones que superaron el 80% de aplicación de la tercera dosis de la vacuna contra el COVID-19. De este modo ya no será obligatorio el uso en las siguientes regiones: Lima Metropolitana, Lima Provincia, Callao, Ica y Áncash.

Asimismo, el gobierno colombiano anunció esta semana que a partir del 1 de mayo no será obligatorio el uso de la mascarilla anti-coronavirus en lugares cerrados, con algunas excepciones. Y, ayer jueves, el Gobierno de Ecuador anunció que el país dejará de usar mascarillas en espacios abiertos y cerrados.